

Rodelinda. Georg Friedrich Händel

Personajes principales

Rodelinda	reina de Lombardía, esposa de Bertarido
Bertarido	rey destronado de Lombardía
Grimoaldo	usurpador del trono de Lombardía
Garibaldo	duque de Torino, consejero de Grimoaldo
Eduige	hermana de Bertarido
Unulfo	amigo y consejero de Bertarido
Flavio	hijo de Rodelinda y Bertarido

Dónde transcurre la acción

En Milán, en el palacio de los reyes de Lombardía, durante la Edad Media.

Resumen argumental

ACTO I

En sus aposentos de palacio, Rodelinda llora la muerte de su esposo, el rey Bertarido.

No sabe que en realidad está vivo y que espera el momento para vengarse de Grimoaldo, que le ha destronado.

Grimoaldo llega para proponerle a Rodelinda que se case con él, pero ella, indignada, le rechaza.

Garibaldo, duque de Turín y amigo de Grimoaldo, le promete que convencerá a Rodelinda para que acepte ser su esposa. Pero le aconseja que antes rompa su compromiso con Eduige, hermana de Bertarido.

Grimoaldo sigue el consejo de Garibaldo y cuando llega Eduige le comunica que no quiere continuar su relación con ella.

Lo justifica diciendo que ella le rechazó cuando aún no era rey. Ahora es él quien la rechaza.

Cuando Grimoaldo ha salido,
Garibaldo se muestra dispuesto
a ayudar a Eduige y traicionar a su amigo.
En realidad aspira a ocupar el trono de Milán.

En un bosque de cipreses
donde están las sepulturas de los reyes de Lombardía,
se encuentran Bertarido y Unulfo, su amigo y consejero,
que sabía que estaba vivo.
Bertarido contempla su propia tumba
y un epitafio con su fuga y posterior muerte a manos de los hunos.
Ven acercarse a Rodelinda y a su hijo Flavio
que vienen a visitar la tumba.
Unulfo recomienda a Bertarido que no se deje ver todavía.

La reina expresa su dolor ante la tumba del esposo.
Siempre escondidos, ven llegar a Garibaldo
acompañado de soldados, que amenaza Rodelinda
con matar a Flavio si no acepta casarse con Grimoaldo.
La reina no tiene más remedio que aceptar el chantaje.
Se marcha con su hijo, pero antes promete que,
cuando sea reina, hará que condenen a Garibaldo.

Llega Grimoaldo para conocer la respuesta de Rodelinda.
Garibaldo le confirma que ha accedido a casarse,
cosa que provoca la euforia del usurpador.
Mientras tanto, Unulfo recomienda a Bertarido
que se presente ante Rodelinda.
Pero, dolido al ver con qué facilidad su esposa ha cedido
ante las amenazas de Garibaldo,
prefiere de momento permanecer oculto.

ACTO II

Sala del palacio.

Eduige acepta casarse con Garibaldo
que le promete convertirla en reina,
pero admite que ama a Grimoaldo.

Sale Garibaldo y llegan Rodelinda y Flavio.
Eduige se sorprende de que Rodelinda
acepte casarse con Grimoaldo,
al que ella ayudó a subir al trono y al que considera un traidor.
Promete luchar para destronarlo.

Grimoaldo llega acompañado de Unulfo y diversos guardias.
Rodelinda le confirma que se casará con él, con una condición:
que mate, delante de todos, a su hijo Flavio, ya que ella no podría
ser a la vez madre del rey legítimo y esposa de su enemigo.

Sale dejando a Grimoaldo contrariado por la propuesta.
Garibaldo, en cambio, satisfecho por la posible muerte
del heredero al trono, recomienda a Grimoaldo
que lleve a cabo el crimen.
Argumenta que si quiere mantenerse en el trono
debe comportarse como lo que es, un verdadero tirano.

Unulfo reprocha a Garibaldo su cinismo
y trata de convencer a Grimoaldo
de que abandone una idea tan monstruosa.

En un lugar apartado, Bertarido, disfrazado de mendigo,
se lamenta de su suerte.
Aparece Eduige, que reconoce a su hermano
a pesar de su indumentaria
y al que promete ayudar a recuperar el trono.
Pero él solo se muestra interesado en recuperar a su esposa e hijo,
y exiliarse con ellos, renunciando al trono,
cosa que tranquiliza a la ambiciosa Eduige.

Llega Unulfo que viene a comunicarle
que Rodelinda sigue siéndole fiel.
Bertarido, aconsejado por su amigo,
decide ir al encuentro de su esposa.

Unulfo va a palacio para avisar a Rodelinda
de que su esposo vive.
Cuando Bertarido llega, se arrodilla ante ella,
pidiéndole perdón por haber dudado de su fidelidad.
Ambos se funden en un abrazo.

Grimoaldo irrumpe bruscamente acompañado de sus guardias
y encuentra a Rodelinda en brazos de un hombre
al que toma por su amante.
Para salvar el honor de su esposa,
Bertarido revela su identidad,
pero Rodelinda lo niega para salvarle.
Confundido y sin saber claramente si se trata del rey destronado
o de un amante, Grimoaldo ordena que lo encarcelen.

ACTO III

En una galería de palacio,
Eduige entrega a Unulfo la llave de un pasadizo secreto
que comunica la celda de Bertarido con los jardines reales.
Ella y Rodelinda le esperarán allí para ayudarle a huir.

En la oscura celda donde está encerrado,
Bertarido se lamenta de su triste suerte.
En ese momento cae una espada delante suyo
que le ha lanzado Eduige.
Cuando Unulfo entra en la celda para liberarle,
Bertarido lo confunde con un enemigo y lo hiere con la espada.
Queda horrorizado al descubrir que se trata de su amigo,
pero éste, aunque herido, le apremia a que le siga
sin perder tiempo.

Entretanto, Rodelinda, Flavio y Eduige
también han llegado a la celda de Bertarido,
pero al encontrar su capa ensangrentada,
creen que ha muerto.

Bertarido y Unulfo han salido ya a los jardines reales
a través del pasadizo secreto
y se esconden para no ser descubiertos.

Grimoaldo está paseando por los jardines,
consumido por los remordimientos
y compara su tormento con la paz de los pastores en los bosques.
Aprovechando que Grimoaldo parece dormirse,
Garibaldo irrumpe para quitarle la espada y matarle.
Pero Bertarido sale de su escondite para impedirlo
y en la lucha que sostienen, mata a Garibaldo.

Grimoaldo comprende entonces que Garibaldo era un traidor
y que el supuesto amante era efectivamente Bertarido.
Llega Rodelinda que tienen una gran alegría
en constatar que su esposo está vivo.

Los guardias han apresado a Unulfo y Eduige,
que confiesan haber ayudado a huir a Bertarido.
Pero Grimoaldo les considera a todos sus amigos,
ya que le han salvado la vida.
Pide perdón a Eduige, ofreciéndole matrimonio y el trono de Pavía,
adonde se dispone a marchar, renunciando al de Milán.

Bertarido y su esposa Rodelinda
serán de nuevo reyes de Lombardía.



Los textos de Lectura Fácil siguen
las directrices internacionales de la IFLA
(International Federation of Library Associations
and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido
y la forma, a fin de facilitar su comprensión.
La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.